

El turismo crecerá menos que el resto de la economía por primera vez en 10 años

La Comunitat es uno de los pocos destinos que resisten, pero pierde visitantes de Reino Unido, Alemania o Italia que van al norte de África

:: **Á. MOHORTE / R. E.**

VALENCIA/MADRID. La gallina de los huevos de oro ya no cacarea igual. El sector turístico no sólo va a dejar de ser la locomotora de la recuperación española, sino que el crecimiento general del PIB será superior al de este negocio en el que España es una potencia, según la **Alianza para la excelencia turística, Exceltur**. De hecho, la organización ha revisado a la baja el crecimiento de la actividad turística del país para 2018 hasta el 2,6%, desde un 3,3% que auguraba en abril, cifra que se sitúa una décima por debajo del desempeño que los analistas estiman para la economía española (un 2,7%).

La Comunitat Valenciana es uno de los destinos de costa con mejores perspectivas veraniegas junto a País Vasco y Galicia. De hecho, la previsión turística del segundo trimestre del año recoge un incremento del 15,9% de los ingresos turísticos en Valencia. Sin embargo, esto no quiere decir que continúen la marcha del pasado año, récord histórico de captación de visitantes.

La demanda de los mercados tradicionales europeos, Reino Unido, Alemania e Italia, se ha resentido por la recuperación del Mediterráneo oriental, principalmente de Turquía y Egipto, ante la relajación de la amenaza terrorista, lo que está afectando a los destinos españoles del sol y playa.

Exceltur apunta a un comportamiento «dual» del turismo extranjero en España, ya que crece a las zonas de interior, las ciudades y el norte, y cae ligeramente en los destinos vacacionales más importantes, como son Canarias, Baleares o la costa mediterránea.

A escala nacional, la revisión a la baja se debe a la desaceleración de la actividad en el segundo trimestre por la combinación de factores atípicos como adversas condiciones



Unos surfers dejando la playa del Perelló de Valencia. :: **J. MONZO**

atmosféricas, celebración del mundial de fútbol o inestabilidad política en Cataluña, en opinión del vicepresidente ejecutivo de **Exceltur**, **José Luis Zoreda**.

Sin embargo, la capacidad de generación de empleo del turismo se mantiene ante la mejora de las perspectivas para el verano, cerrando el trimestre con un aumento del 3,2% en el número de afiliados a la Seguridad Social (62.736 más que en junio de 2017), hasta alcanzar sus valores máximos superando los dos millones (450.000 más que en 2009). Para el verano, las empresas anticipan, no obstante, una ligera aceleración del crecimiento de sus ventas y sus resultados, impulsada por la demanda nacional y los mercados de larga distancia.

Los destinos del interior (las dos Castillas, Madrid, Navarra y Aragón), País Vasco, Galicia y la Comunidad Valenciana, en la costa, presentan las mejores perspectivas para el verano, mientras Baleares, Canarias

EN CIFRAS

15,9%

Alza prevista para los ingresos del sector en la Comunitat Valenciana en este verano

2,6%

Aumento previsto para el negocio turístico español, tras un recorte de la estimación de siete puntos

y Cataluña descuentan caídas. El incremento del precio del petróleo, junto a los posibles episodios de conflictividad laboral sobre el transporte aéreo, «pueden impactar negativamente en el desempeño de la actividad turística en el verano», advirtió Zoreda.

En lo que va de año, la demanda de los extranjeros se ha estancado

en volumen, pero es destacable su crecimiento notable en ingresos, gracias a nuevos perfiles de turistas de mayor gasto medio diario. En este sentido, Zoreda destacó el aumento del turismo de negocio, que, impulsado por el buen comportamiento de la economía española y su capacidad para atraer inversiones, crece a ritmos de dos dígitos, y de los mercados de larga distancia como EEUU, Rusia, Latinoamérica y países nórdicos.

A pesar del buen inicio del año, la demanda española ha mostrado cierta debilidad en primavera, cerrando con la mayor parte de indicadores de alojamiento en valores negativos. Su dinámica ha estado marcada por un menor volumen de escapadas a ciudades y la costa, por el mal tiempo y la celebración anticipada de la Semana Santa, así como por el exponencial uso de las viviendas de alquiler, que ha traído demanda del resto de fórmulas de alojamiento.